



GONZALO WINTER, CANDIDATO PRESIDENCIAL DEL FRENTE AMPLIO:

“Parte de su campaña (de Tohá) es reconstruir la Concertación perdida, PERO CREO QUE ESTÁ COMETIENDO UN ERROR”

Sobre el PC advierte que “un partido que no es capaz de responder con claridad quién ganó una elección en un país del continente no va a convocar a todo el progresismo”. Dice haber reflexionado sobre la violencia durante el estallido y que cree que la profundidad de la división actual en la derecha es inédita. | RENÉ OLIVARES y GABRIEL PARDO



Gonzalo Winter respondió por las críticas al contenido de su candidatura en la franja electoral.

Según distintas encuestas, va tercero en preferencias para las primarias oficialistas. Pero él asegura que ganará y será el candidato del sector. Y si no, que apoyará a quien gane, en pos del proyecto de izquierda. El candidato presidencial del Frente Amplio para las primarias del oficialismo, Gonzalo Winter, se tiene fe, pero se pone en ambos escenarios sin mayor problema.

Busca transmitir un espíritu de victoria, mencionando varias veces que quiere ser Presidente de Chile. Dice que la carrera está abierta, aunque reconoce también que si su candidatura pierde, será un fracaso para el Frente Amplio.

Esta semana debió enfrentar la polémica por su franja electoral, donde apareció el radical Patricio Tombolini y Jorge Correa Sutil —ambos quedaron molestos— y el candidato buscó explicar lo ocurrido en un punto de prensa (dijo que “no se dio cuenta” de que era Tombolini), mientras el FA se comprometió a hacer modificaciones al espacio.

Gonzalo Winter Etcheverry (38) estudió Derecho en la Universidad de Chile, donde conoció al Presidente Boric, y está en su segundo periodo como diputado. Destaca con orgullo que en su primer periodo fue electo “por arrastre” y en el segundo llegó a ser la tercera mayoría a nivel nacional.

—¿Se ha puesto en el escenario de no poder, por ejemplo, convocar al 25% o 30% que hoy aprueba la gestión del Presidente? ¿Sería un mal resultado no ganar la primaria? —Sí, sería un mal resultado.

—¿Qué le parece que Carolina Tohá haya tomado distancia, de alguna manera, del Gobierno en este periodo de campaña? —Al principio me causó extrañeza. Estamos hablando de la ministra del Interior y de una ministra influyente. Ella era la más alta persona

del Socialismo Democrático (en el Gobierno), y el Socialismo Democrático tenía la Subsecretaría de Prevención del Delito, la Subsecretaría del Interior, el Ministerio del Interior, el Ministerio de Defensa, el Ministerio de Hacienda, la Secretaría General de la Presidencia durante casi todo el Gobierno. O sea, estamos hablando de que eran mayoría en el comité político. Entonces, me causó extrañeza (...). Así como me causó extrañeza cuando le preguntaron por su relación con el Apruebo y yo creo que una persona tan inteligente como Carolina Tohá podría haber hecho una reflexión crítica súper interesante sobre cómo el país llegó a ese plebiscito. Y creo que ella podría haber hecho una reflexión súper interesante sobre por qué ella apoyó al Apruebo y lo único que dijo fue “yo no fui vocera del Apruebo”.

—¿Qué le pasó al escuchar eso?

—Me pareció que estaba en una tesis política equivocada y que ella no debiese de privar al país de hacer una reflexión de cómo llegó a estar en el Apruebo. Mi impresión es que parte de su campaña es reconstruir a la Concertación perdida, pero yo creo que ella está cometiendo un error, por dos motivos.

La idea del pueblo concertacionista es una idea que puede haber existido, pero hoy día es otro Chile y creo que ella debería comprender que para sus ideas es más natural gobernar con nosotros que gobernar con gente como Ximena Rincón, que literalmente se fue a la derecha.

—Usted ha insistido en que Gonzalo Winter y el Frente Amplio tienen más capacidad de dar gobernabilidad a Chile desde su sector, con una mirada de izquierda. ¿Por qué?

—Puedo responder en tres ejes. El primero es por qué entregamos más gobernabilidad que la derecha (...). Yo veo un país que desde que yo era muy niño tiene dolores muy profundos respecto a la desigualdad y la injusticia, y ansias de cambio respecto a esto, razón por la cual hemos tenido movilizaciones, quiebras, estallidos no hace cinco años, sino hace cien. Yo hoy día veo una derecha embriagada, que ante esos dolores de Chile, en vez de reconocer a la solidaridad como parte del alma de Chile y

“El que gane las primarias tendrá todo mi apoyo”.

“¿Qué pasaría si (fuese al revés y) un senador del Frente Amplio tratara de imbécil a un candidato del Partido Socialista?”.

de su historia, quiere negarla y cambiarla por soluciones como debilitar al Estado, armar a los civiles, ceder a la ciencia porque no les gusta lo que está diciendo, y ante esa propuesta veo caos. Pero además, veo una derecha con niveles de división entre ellos que son inéditos para nuestra historia. Y desde la izquierda puedo responder que para mí la gobernabilidad tiene que ver con la sintonía que un gobierno establece con la ciudadanía y con los distintos sectores de la ciudadanía, incluyendo quienes no son adherentes del Gobierno. Y yo creo que una de las cosas que he manifestado desde siempre es que uno de los errores de este gobierno fue que dialogó las propuestas poco con la ciudadanía. El gran ejemplo que pongo siempre es la reforma tributaria, que se pretendió ganar en cada una de las oficinas del Congreso y no construir la mayoría social en función de esa reforma.

—Pero ¿por qué daría más gobernabilidad que sus adversarios en la primaria?

—Veo que el mundo de Carolina Tohá ha hecho un esfuerzo, de hecho en las últimas semanas, bastante explícito por plantear que quieren un progresismo que tenga a la mitad del progresismo actual, por decirlo así. Lo cual lo achica, lo hace pequeño. Ellos tienen esta idea de que hay grandes mayorías que los siguen a ellos. Yo soy de la idea de que si uno mira, vemos que el Presidente Boric ganó la última elección; que el Frente Amplio tiene la bancada más grande de diputados; que tenemos alcaldes en comunas como Maipú, Valparaíso, Viña del Mar, Peñalolén, Valdivia, y eso no dice (...) que solo nosotros nos merezcamos gobernar, sino que excludimos es absurdo, es un problema aritmético. ¿Por qué quieren dejar a esa visión afuera? Lo he dicho en términos más concretos, yo quiero un progresismo con Landerretche. Lan-

derretche quiere un progresismo sin Winter.

—¿Y respecto de Jara?

—Hay cuestiones que son delicadas. Cuando un partido no es capaz de responder con claridad quién ganó una elección (por Venezuela)... Podemos tener discusiones abstractas sobre modelos, sistemas, historias, pero un partido que no es capaz de responder con claridad quién ganó una elección en un país del continente no va a convocar a todo el progresismo.

—Uno de los dichos del economista Óscar Landerretche (PS) es que él no le firmaría un cheque en blanco a cualquier candidatura que no sea la de Carolina Tohá. ¿Usted firmaría un cheque en blanco por el resto de las candidaturas de no ganar la suya?

—Le voy a dar una noticia y una certeza. La noticia es que voy a ganar yo. Y la certeza es que yo creo en esto como un proyecto y me importa más Chile que los conflictos entre partidos. El que gane las primarias tendrá todo mi apoyo. Voy a ser yo (el que ganará), por lo tanto, esta pregunta va a quedar en el olvido. Pero el que gane las primarias va a tener todo mi apoyo porque quiero ser muy claro con esto: al frente tengo una derecha que no quiere perseguir el dinero de los narcos, que quiere que los civiles se armen, que quiere debilitar el Estado, que niega el cambio climático. Ante la magnitud de esa avalancha, evidente que quiero un progresismo unido (...).

—¿El pone en cuestión la actitud que tuvo el Frente Amplio respecto de que trataron de botar al gobierno de Piñera... ¿Hay alguna reflexión acerca de eso, algún mea culpa como candidato del Frente Amplio de que no se debió legitimar la violencia?

—Usted implica en su pregunta que yo legítimo la violencia.

—No. Le planteo que él llamó a que el Frente Amplio no trate de “derribar” a un eventual gobierno de derecha....

—Lo primero, yo siempre estoy disponible para hacer autocrítica y para hacer reflexiones profundas. Sin embargo, aquí veo una falsificación histórica respecto de que el estallido social sería como una conspiración del Frente Amplio. Creo que esa tesis le hace muy mal al país porque cancela la discusión que todos los sectores del país, políticos, sociales, empresariales, sindicales, debieran tener de qué pasó. Y la idea de que es una conspiración del Frente Amplio es tan pequeña y tan absurda que le hace mal al país.

—Pero, por ejemplo, que hayan votado a favor las acusaciones constitucionales contra Piñera...

—Las dos acusaciones constitucionales contra Piñera cuentan con firmas de parlamentarios del Partido Socialista. Entonces, Landerretche tiene un problema con su partido, si es que ese es el problema. A eso me refiero con que hay una falsificación histórica de que todo esto es una manipulación del Frente Amplio. Landerretche militaba en el Partido Socialista cuando este firmó las acusaciones constitucionales contra Piñera. Y por alguna razón, todos en esta sala lo olvidan si yo no lo traigo a la reunión.

—Pero, por ejemplo, Gabriel Boric legitimó la “desobediencia civil” de saltarse los torniquetes en el metro. Entonces, hay también un antecedente que puede ser complejo para el Frente Amplio...

—Soy muy crítico de las cosas que hago y de las cosas que pienso porque las someto a examen permanentemente. Quiero dejar en claro que creo que ninguna fuerza política puede legitimar nada que esté fuera de la ley. Cuando legitimas algo de esto fuera de la ley (...), no es solamente una conspiración del Frente Amplio. Hay un sentimiento de injusticia, una percepción de injusticia si quieren, lo dejo más abierto, que es muy amplio y que no se ha solucionado. Y que si la democracia no entrega resultados nos vamos a ver enfrentados a problemas parecidos prontamente y yo no quiero que eso pase.

La violencia del estallido dicen que envejeció mal y yo le quiero decir algo: qué bueno que envejeció mal. Está muy bien para el país que la violencia envejeciera mal. Pero por algo ocurrió. Además, para mí resulta muy llamativo porque durante el estallido, yo el problema que tenía era más bien que se nos acusaba de amarrillos y de todo lo contrario, de firmar el acuerdo (por la paz y una nueva Constitución), de ese tipo de cosas.

—El PC no se sumó a la firma del acuerdo. ¿Cuál es su impresión de la posición que tuvo el PC en ese momento?

—No, eso habría que preguntarle al PC. Pero si recuerdo que ellos (el PC) fueron durísimos. O sea, fueron muy duros con nosotros (el Frente Amplio).

—¿Eso también le da una ventaja respecto, por ejemplo, de la candidatura de Jara?

—Lo que pienso es que tengo la impresión de que esas circunstancias no están en la conver-



sación cotidiana de este Chile de junio del 2025. Entonces, no sé si eso tenga un impacto electoral importante. Sí es parte de la historia común entre nosotros y el PC. Por eso también me llama la atención que se plantee el estallido como una conspiración del Frente Amplio y se excluya a un partido que tuvo más... o que fue muy duro con nosotros.

—En 2020 usted fue a la Dirección General de Carabineros, en la calle Bulnes, a entregar una carta con un grupo de parlamentarios para pedir la refundación de Carabineros. En su discurso de aceptación de la candidatura usted habló de darle más armas a Carabineros y darle más apoyo a Carabineros. ¿Cómo explica ese cambio?

—(...) Cuando yo dije más armas, o más bien dije que las armas estén en manos de carabineros, es una contraposición a quienes plantean que la solución de los problemas de seguridad de Chile pasan por debilitar al Estado y por que más civiles estén armados. Ante eso, nosotros evidentemente decimos que las armas tienen que estar en manos de carabineros.

Y sí, en el año 2020 criticamos el actuar de Carabineros durante las manifestaciones, pero que no tiene que ver con la discusión sobre seguridad y sobre persecución del crimen organizado. Tiene que ver con la capacidad técnica que tienen las instituciones de equilibrar el mandato de respetar el legítimo derecho de la protesta, con hacer respetar el orden público (...).

“Hay una falsificación histórica de que todo esto (el estallido) es una manipulación del Frente Amplio”.

—Aparecieron el fin de semana pasado afiches que decían “Con Winter frente al futuro”, pegados junto con otro que decía “Las caras del pasado no resolverán los problemas de hoy”, con fotos de Carolina Tohá, Ricardo Lagos, Soledad Alvear, entre otros. ¿Cuál es el origen de esto?

—El otro afiche, y lo pongo en negrita, no es de mi campaña. Lo rechazo. No viene de nuestra campaña y lo rechazo. Es más, me pregunto también de dónde salió. No quiero caer en teorías conspirativas, pero no les puedo negar que me lo pregunto.

—Usted afirmó en CNN que creía “en una sociedad sin clases sociales”. ¿Qué quiso explicar con esa afirmación?

—(...) Yo quiero un Chile en donde el talento y el esfuerzo sean más determinantes en tu vida que la cantidad de dinero que tenían tus padres. Eso no lo hemos logrado. La inmensa mayoría de los chilenos de escasos recursos son hijos de chilenos de escasos recursos. La inmensa mayoría de los chilenos de clase alta son hijos de chilenos de clase alta.

Eso lo quiero cambiar. Y quiero que eso se cambie convirtiendo el crecimiento económico en desarrollo humano, pero en un desarrollo humano justo para todos y todas. Esa es mi idea de patria. Para mí, la patria, además del territorio, además de la historia común, son los chilenos y todos los chilenos son mis hermanos, incluyendo a los de derecha.

—¿El Frente Amplio dejó atrás la plurinacionalidad, es crítico de la plurinacionalidad, porque en su discurso de lanzamiento insistió siempre en “la patria”?

—Nosotros entendimos que (...) los debates políticos son situados en determinados contextos. El concepto que se use, para mí, no es lo central. Sí sigo creyendo que la chilenedad incluye a naciones como son los pueblos indígenas, que tienen una cultura previa a la creación de la nación chilena y que eso merece cierto respeto y cierto valor que debe ser preservado. No tengo ningún problema con eso.

—El senador socialista Fidel Espinoza, a propósito de un *sketch* donde usted participa, dijo que es una “payasada que no tiene límites” y habló de “la imbecilidad” de Gonzalo Winter. ¿Cómo responde a eso? ¿Qué le parece que sea alguien del propio oficialismo que diga algo así?

—Yo no voy a responderle a Fidel Espinoza. De mí ha dicho cosas peores, sin motivo además. A mí me gustaría preguntarle a la directiva del Partido Socialista qué opinan de esto o a los lectores de “El Mercurio” que se pregunten ¿qué pasaría si un senador del Frente Amplio tratara de imbécil a un candidato del Partido Socialista?

—¿Le gustó el video al que alude Fidel Espinoza?

—Es un *sketch* del llamado humor absurdo. Es muy absurdo. Ahora, esto no es parte de la franja. Es un video de autor, de Lucas Espinoza. Pero va a ser una franja que va a correr riesgos. La franja de Winter utilizó imágenes donde aparecen, entre otros, el exsubsecretario de Transportes de Ricardo Lagos, Patricio Tombo-lini, y el exsubsecretario del Interior del mismo gobierno, Jorge Correa Sutil. Ambos aludidos reclamaron porque en la pieza audiovisual se les menciona como parte de una época “cruel” y se les expone como figuras que le han hecho mal al país.

Al respecto, Winter sostiene que “la franja utiliza imágenes de archivo icónicas para retratar una época que marcó a Chile. El objetivo no es hacer juicios personales, sino mirar nuestra historia reciente para construir una mirada futura común del progresismo reconociendo los dolores de la sociedad chilena actual. El Partido Radical, de hecho, nos pidió hacer una modificación y accedimos sin problemas”. ■